

LA PRESENCIA DEL ΑΓΩΝ EN IV MACABEOS

DIANA LEA FRENKEL

Universidad de Buenos Aires

(Argentina)

RESUMEN

El ἀγών constituye uno de los fenómenos característicos de la antigua Grecia, presente en los certámenes atléticos, teatros, tribunales. Nuestra ponencia propone una reflexión acerca de este hecho descrito en *IV Macabeos (Septuaginta)*. La obra describe la torturas infligidas por Antíoco IV Epífanes (175-164 a.C) a un anciano, siete jóvenes y su madre, obligados a transgredir las leyes mosaicas que prohibían la ingestión de carne de cerdo. La narración en la que abundan los diálogos, y la contemplación de los hechos por los testigos, crean una escena de ἀγών, en el cual los personajes sometidos a tortura exponen sus firmes convicciones sin ceder en modo alguno ante un poder autoritario. Esta situación se presenta como un espectáculo en el que las partes intentan convencer a sus oponentes y al público de la veracidad de sus convicciones al mismo tiempo que suscitan sentimientos de φόβος y ἔλεος, habituales en representaciones trágicas.

ABSTRACT

The ἀγών is one of the characteristic phenomena of the old Greece, present in the athletic contests, theaters, tribunals constitutes. Our report proposes a reflection about this fact in *IV Macabeos (Septuaginta)*. The work describes the tortures inflicted by Antíoco IV Epífanes (175-164 to.C) to an

old man, seven youths and their mother, forced to transgress the mosaic laws that prohibited the ingestion of pig meat. The narration in which are plentiful the dialogues, and the view of the facts for the witness, believe a scene of ἀγών, in which the subjected characters to torture expose their firm convictions without giving in way some in the face of an authoritarian power. This situation is presented as a show in which the parts try to convince at the same time their opponents and the public of the truthfulness of their convictions that they raise feelings of φόβος and ἔλεος, habitual in tragic representations.

PALABRAS-CLAVE:

Αγών-Tortura-Martirio-Espectáculo.

KEYWORDS:

Αγών-Torture-Martyrdom-Show.

Introducción

IV Macabeos es un libro de la *Septuaginta*, no canónico, escrito en griego, de autor anónimo. Su nombre proviene del relato del martirio del anciano Eleazar y de una madre con siete hijos, ocurrido durante el reinado de Antíoco IV Epífanes (175-163 a.C) que afrontó la revuelta de los Macabeos, originada en el decreto real que impedía a los habitantes de Judea practicar las leyes relativas al judaísmo. La fuente más importante es, precisamente, el *Libro Segundo de Macabeos* que narra la rebelión de Judas Macabeo contra las tropas de Antíoco IV y sus sucesores. La fecha de composición de *IV Macc.* es incierta, hay acuerdo en ubicarlo en el siglo I d.C. (su vocabulario muestra gran afinidad con el de las

obras de los Padres Apostólicos y primeros cristianos).¹ Su lengua es el griego, fuertemente influido por la retórica asianista² y se cree que fue compuesto en alguna ciudad de Asia Menor.

IV Macabeos

La obra comienza como un tratado filosófico que se propone demostrar si el razonamiento piadoso domina las pasiones [...] εἰ αὐτοδέσποτός ἐστιν τῶν παθῶν ὁ εὐσεβῆς λογισμός (I 1). El autor parte de un concepto de la filosofía estoica a la que incorpora un rasgo del pensamiento religioso, expresado en el uso del adjetivo “piadoso”. Éste revela que no se trata simplemente de una exposición de carácter filosófico sino que contiene elementos que lo relacionan con el cumplimiento de la ley mosaica.³ En efecto, dicha hipótesis será demostrada mediante el ejemplo de quienes murieron por la virtud: Eleazar y la madre con sus siete hijos (I 8). El relato de sus torturas, muerte y elogio se extiende a partir del capítulo V hasta el final de la obra, compuesta por dieciocho capítulos. De modo que el narrador dedica gran parte del texto a narrar el martirio de dichos personajes, por lo que la obra fue definida como un *epitaphios lógos*, encomio, diatriba filosófica, etc. Por nuestra parte, creemos que se trata de un discurso apologético cuyo objetivo es ubicar a los mártires en el mismo sendero transitado por los patriarcas bíblicos. Por ello el autor menciona a los personajes de la *Biblia* como modelos de los mártires, quienes a su vez, devienen un paradigma para las generaciones futuras. El discurso filosófico se amplía y se transforma en una enseñanza de carácter universal, aún para los enemigos del pueblo de Judea.

¹ Cf. Van Henten (1997: 77).

² Quintiliano (XII 10.16) caracteriza a los oradores asianistas como hinchados y vacíos (inflati et inanes) en los que falta criterio y la recta medida (iudicium maxime ac modus deesset).

³ López Salvá (1982: 137) comenta que el adjetivo εὐσεβῆς en el mundo judeo-helenístico implica adhesión estricta a la ley de Moisés.

II Macc., el hipotexto, introduce el tema del martirio como un eslabón necesario para la aparición de Judas Macabeo, quien organiza la resistencia contra las tropas imperiales. Los mártires entienden que su muerte es fundamental como expiación de los pecados cometidos por la población.⁴ Una vez que ellos han muerto, es posible enfrentarse al enemigo y vencerlo.

IV Macc. reelabora este tema que conforma la prueba fundamental de su hipótesis. Mantiene la estructura pero intensifica los rasgos típicos de una escena teatral, ya presentes en el hipotexto. En él la tortura y muerte de los siete hermanos presenta un mismo esquema, estereotipado (cf. van Henten 1997: 103).⁵ El autor de *IV Macc.* añade rasgos que contribuyen a suscitar en el lector φόβος y ἔλεος por medio de la descripción de las torturas y los diálogos entre el rey y los mártires, situación que constituye un verdadero ἀγών.⁶ El narrador hace uso de este término destacando su importancia mediante diversos epítetos: “noble” γενναῖος (XVI 16); “divino” θεῖος (XVII 11). El motivo del ἀγών se encuentra presente en los filósofos cínicos y estoicos. Ellos afirman que una de las tareas esenciales del sabio es la lucha contra las pasiones y siguen el modelo de Heracles, interpretando que el enfrentamiento del héroe no tuvo lugar contra seres monstruosos reales sino que éstos constituían vicios inherentes a la condición humana que Heracles debía extirpar.⁷ *IV Macc.* incluye rasgos propios del estoicismo: uno de ellos, la modalidad agonal presente en la estructura de la *narratio* cuando describe el enfrentamiento entre el anciano y una madre con sus siete hijos por un lado, y por el otro, la autoridad real,

⁴ El hijo menor, antes de morir, manifiesta que él entrega su cuerpo y alma por las leyes ancestrales, y suplica a Dios que detenga la cólera divina, descargada justamente contra el pueblo (*II Macc.* VII 37-8).

⁵ Este autor en párrafos posteriores comenta: “The torture and death of the brothers is represented graphically as a tragedy in seven acts” (*op. cit.*: 104).

⁶ Entendemos por ἀγών, toda escena de enfrentamiento, físico o dialéctico, entre el coro y un actor, entre actores sin coro o, incluso, entre dos coros o corifeos Cf. C. Fernández (1993: 65).

⁷ Cf. Pfitzner (1967: 28-29): “The true Agon of the sage is one of the most frequently recurring pictures in the moral discourses of Epictetus, Seneca, Marcus Aurelius, and Plutarch. Hercules again appears as the great example of the moral athlete toiling for virtue”.

encarnada en Antíoco IV. La situación de los contrincantes es notoriamente desigual: unos han sido capturados por orden real y están obligados a ingerir carne de cerdo –prohibida por las leyes mosaicas-;⁸ en cambio el soberano dispone de todo el poder y en consecuencia de la facultad de condenar a muerte a quien no cumpliera con los decretos reales. Éstos establecían la pena de muerte para quienes vivieran según las leyes ancestrales (IV 22). *I Macc.* I 45-50 enumera las obligaciones para los habitantes de Jerusalén y ciudades de Judea – profanar los sábados, suprimir los sacrificios habituales del Templo de Jerusalén, levantar altares y templos para dioses paganos, sacrificar en honor de éstos puercos y animales impuros, no circuncidar a sus hijos. *II Macc.* VI 1-9 añade –entre otras- la obligación de participar de los cortejos dionisiacos y señala la contaminación sufrida por el Templo al ser consagrado a Zeus Olímpico y a quien se sacrificaban víctimas prohibidas por la legislación mosaica. El narrador de *IV Macc.* indica que dichos decretos eran despreciados por el pueblo por lo que el rey en persona obligaba mediante torturas a cada uno de ellos a abjurar del judaísmo ingiriendo alimentos impuros (IV 26). En esta obra el soberano se encuentra presente en todas las escenas de tortura, lo que no ocurre en el hipotexto –no se lo menciona en el martirio de Eleazar-. Esto se debe, precisamente, a la estructura agonal que adoptan las escenas de torturas y que requieren del diálogo entre las partes enfrentadas.

Martirio de Eleazar

Se trata de un anciano de estirpe sacerdotal, conocedor de la ley νομικός, un personaje conocido por quienes frecuentaban al soberano πολλοῖς τῶν περὶ τὸν τύραννον [...] γνώριμος (V 4). En *II Macc.* VI 18 se señala que era uno de los principales escribas τις τῶν πρωτευόντων γραμματέως,⁹ una clase social

⁸ Cf. *Le.* XI 7 y *De.* XIV 8.

⁹ Bickermann, citado por Collins (1982: 187), considera que el término νομικός en lugar de γραμματέως constituye un indicio de que *IV Macc.* fue compuesto en la era cristiana.

distinguida cuya función era la de instruir a sacerdotes y levitas que a su vez enseñaban al pueblo la ley y tradiciones mosaicas. Ambas obras subrayan su edad avanzada ἀνήρ ἤδη προβεβηκῶς τὴν ἡλικίαν (*II Macc.* VI 18); τὴν ἡλικίαν προήκων (*IV Macc.* V 4) y su lugar destacado entre la población (*II Macc.* VI 18); (*IV Macc.* V 4). Antíoco IV, en cambio, es descripto como un ser arrogante ἀνήρ ὑπερήφανος καὶ δεινός (*IV* 15), codicioso¹⁰ colérico [...] ἐχαλέπαινεν ὁ τύραννος, ἀλλὰ καὶ [...] ὠργίσθη (*IX* 10) y cruel αἰμοβόρος καὶ φονώδης καὶ παμμαρώτατος (*X* 17). El rey es el primero que habla -en el ἄγων, éste es el que pierde-. En su discurso trata de convencer al anciano a quien manifiesta respetar por su edad, si bien lo subestima por observar la ley judía a la que considera pura insensatez y charlatanería (*V* 11) y califica de irracional la conducta del anciano ἀνόητον; ἀνοητότερον (*ibid.* 9; 10). La respuesta de éste consiste en un discurso apologético de la ley, establecida por Dios y respetuosa de la naturaleza humana (*ibid.* 25). Eleazar no se considera tan anciano ni tan poco hombre ἄνανδρος como para no ser piadoso (*ibid.* 31). Exhorta al rey para que prepare el tormento y tras una serie de invocaciones a la ley, la fortaleza y la razón (*ibid.* 35-5) le advierte que en su función de soberano podrá dominar a los impíos, pero no a él (*ibid.* 38). El narrador describe en detalle las torturas, buscando suscitar el *pathos* y admiración por Eleazar quien, pese a su cuerpo destrozado, mantiene su razón inalterable (*VI* 7). Como un noble atleta γενναῖος ἀθλητής, vence a los victimarios y despierta asombro entre los torturadores ὑπ' αὐτῶν βασανιζόντων ἐθαυμάζετο (*VI* 11). La imagen del mártir como atleta devino popular entre los primeros autores cristianos.¹¹ El relato se construye a base de conceptos que evocan una situación teatral: el proceso se realiza ante el rey la corte real. Algunos de los asistentes, conmovidos, ofrecen traer alimentos cocidos para engañar al rey, posibilidad

¹⁰ Antíoco acepta el soborno de Jasón y le otorga el cargo de sumo sacerdote, destituyendo así a Onías, hermano de éste (*IV* 16-18).

¹¹ Cf. *I Clem.* V 1; Ignacio, *Epístola de Policarpo* I 3; II 3; III 1.

rechazada por el anciano, consciente de la importancia de cada uno de sus hechos frente al público presente, por lo cual se opone a representar por cobardía, un papel [...] δῶμα ὑποκρίνασθαι (*ibid.* 17) que destruiría su imagen ante los jóvenes (*ibid.* 19). Muere noblemente, sin alterar su razón por observancia estricta de la ley (*ibid.*30). El narrador establece un plano de igualdad entre la razón y la ley mosaica, hipótesis que si bien puede ser discutida desde un punto de vista filosófico,¹² representa el ideal de vida para el autor. El encomio que cierra el episodio de Eleazar destaca su fidelidad a la ley, perseverancia y dominio sobre las pasiones (VII 1-15).

La madre y sus siete hijos

El inicio de este relato define el anterior como el primer intento de Antíoco que es derrotado por un anciano (VIII 2). En esta nueva escena siete jóvenes son traídos junto con su madre. Ellos son anónimos, -a diferencia de Eleazar- jóvenes y bellos, se ubican alrededor de su progenitora a manera de un coro ἐν χορῶ μέσῃν τὴν μητέρα περιέχοντας (*ibid.* 4), imagen reiterada en la narración,¹³ y que remite al campo teatral. La apariencia física de ellos es admirada por el rey quien, en su discurso, amable, les ofrece su amistad y le pide que adopten el modo de vida griego con sus ventajas (han de obtener cargos en el gobierno) de lo contrario sufrirán terribles torturas. (*ibid.* 5-11). Confirma sus palabras mediante la exposición de los elementos de tortura -una extensa *enumeratio*-¹⁴ ante los jóvenes. La dicotomía entre el λόγος y el ἔργον está planteada: el discurso es seductor, pero la realidad se manifiesta

¹² Cf. Collins (1982: 188).

¹³ Cf. XIII 8-17, XIV 8; XVIII 23.

¹⁴ Τροχοί "ruedas"; ἀρθρέμβολα "instrumentos que comprimen las articulaciones" y στρεβλωτήρια "dislocador de articulaciones"; τροχαντήρες "ruedas que destrozan los huesos"; καταπέλται "grillos"; λέβητες "calderas"; τήγανα "sartenes"; δακτυλῆθραι "instrumentos que destrozan los dedos de manos y pies"; χεῖρες σιδηραῖ "manos de hierro"; σφῆνες "cuñas" y ζώπυρα "atizadores". Este catálogo es un medio típico para suscitar el *pathos*. Cf Lausberg (1990: 232).

amenazante (*ibid.* 15). Responden en coro διὰ μιᾶς φωνῆς ὁμοῦ (*ibid.*29) rechazando la propuesta real, dispuestos a soportar los máximos sufrimientos, mediante la perseverancia, seguros de obtener el premio de la virtud (IX 8). La irritación y cólera del rey (*ibid.* 10) se oponen al autodomínio de los jóvenes (VIII 28) que se manifiesta en escenas que representan la tortura individual de cada uno de ellos. Éstas siguen un esquema común, como si fuera “una representación dramática en varios actos”: 1. negativa del joven a ingerir el alimento prohibido; 2. descripción del tormento y el estrago del mismo en el cuerpo juvenil; 3. discurso final del mártir en el que afirma sus convicciones y advierte al rey que su conducta será castigada. El esquema se repite de manera casi estereotipada con los seis hermanos mayores. El séptimo, genera un sentimiento ambivalente en Antíoco: irritado por las palabras de los anteriores, sin embargo, compadece al pequeño (XII 2). Por ello trae a escena a otro personaje, permitiéndole hablar para que persuada a su hijo. Se trata de la madre, quien lejos de obedecer al rey, le habla en lengua hebrea y lo exhorta a morir continuando con la lucha puesto que “la contienda es noble” γενναῖος ὁ ἀγών (XVI 16). El niño pronuncia un discurso en el que increpa al rey (XII 11), (13) elogia a sus hermanos εὐγενῶς ἀποθανόντες [...] τοὺς τῆς ἀρετῆς ἀγωνιστάς (14); y anuncia un castigo par el opresor. No espera ser torturado, sino que se arroja él mismo al fuego.

El elogio de los hermanos presenta un rasgo teatral: se inicia y concluye con una imagen de ellos conformando “un sagrado coro de piedad” ἱερὸν εὐσεβείας στήσαντες χορὸν [...] (XIII 8) y “danzando en coro” χορεύοντες (XIV 8). Dialogan entre sí dándose ánimo a fin de extirpar el temor pues “grande es la contienda y el peligro para quienes transgreden las órdenes divinas” μέγας γὰρ ψυχῆς ἀγών καὶ κίνδυνος ἐν αἰωνίῳ βασάνῳ κείμενος τοῖς παραβᾶσι τὴν ἐντολὴν τοῦ θεοῦ (XIII 15). Aparece un nuevo ἀγών, entre

los pecadores y Dios, del cual resulta imposible salir victorioso para los seres humanos.¹⁵ El último personaje del relato es la madre y en él ocupa un lugar central por el hecho de lograr vencer su naturaleza femenina y el amor maternal al preferir la muerte de sus hijos antes de su transformación en pecadores. Ella es vencedora de más de un ἀγών: en el que se enfrenta con su φύσις y en el que contienda con el soberano. El primero es el más doloroso: las madres de muchos hijos tiene carácter débil según el narrador (XV 5), pero ella resiste la presencia de lo afectivo (*ibid.* 32) y se transforma en un ser más noble que los varones en fortaleza y más viril que ellos en resistencia (*ibid.* 30). La madre se arroja al fuego para evitar sobre su cuerpo el contacto con los torturadores (XVII 1). El narrador la define “soldado de Dios” θεοῦ στρατιῶτι a pesar de ser anciana y mujer puesto que venció al tirano con sus hechos y se mostró más poderosa que un varón en los discursos (XVI 14). Su conducta no presenta ninguna grieta entre el λόγος y el ἔργον. La abundancia de metáforas atléticas y militares descubre la filiación estoica del autor.¹⁶ Dos veces recibe la madre el epíteto ἀθλοφόρος (XV 29; XVIII 23). En el discurso que dirige a sus hijos (XVIII 7-19) recuerda su infancia –es el único personaje que se refiere a su niñez- y su educación tradicional: una joven pura que no abandonó el hogar paterno hasta su matrimonio Su marido enseñó a sus hijos la legislación mosaica y los ejemplos de patriarcas y profetas que ella ahora rememora para indicarles a los jóvenes que su vida no termina en manos de los verdugos –se alude al concepto de resurrección-. En la *conclusio* el narrador sintetiza la situación agonística planteada en la *narratio* (XVII 11-15): “En verdad el ἀγών (librado por ellos) era divino. Ofrecía los premios la virtud juzgando la perseverancia. La victoria era

¹⁵ Este argumento resulta semejante al esgrimido por el personaje de Ifigenia en la tragedia de Eurípides *Ifigenia en Áulide*. La joven acepta voluntariamente sacrificar su vida a la diosa Ártemis, puesto que la diosa así lo exige y “siendo yo mortal, podré llegar a ser un obstáculo para la divinidad? Es imposible” (vv. 1395-7).

¹⁶ Cf. Moore and Anderson (1998: 259).

la inmortalidad en una vida eterna. Eleazar fue el primero que contendió προηγώνιζετο, luego la madre de los siete hijos participó del certamen ἐνήθλει, luego, los hermanos compitieron ἠγωνίζοντο. El tirano era el oponente ἀντηγωνίζετο, el mundo y la humanidad, los espectadores ó δέ κόσμος καὶ ὁ τῶν ἀνθρώπων βίος ἐθεώρει. Venció la piedad, que coronó a sus atletas. ¿Quiénes no admiraron a los atletas de la legislación divina? ¿Quiénes no se conmovieron?"¹⁷ Este pasaje incorpora un nuevo elemento en el ἀγών: su origen, en el plano divino y el premio, que retorna al mismo plano: una vida eterna junto a Dios. Universaliza la situación: los espectadores no sólo son los integrantes de la corte seléucida, sino toda la humanidad. El hecho agonístico, como espectáculo, adquiere un sentido didáctico y ejemplar para las generaciones futuras, por ello *IV Macc* concluye con una invocación a todos los descendientes de Abraham (XVIII 1) a imitar la conducta de los mártires.

Conclusiones

El motivo del ἀγών en un sentido metafórico, ha sido empleado por los cínicos y estoicos. Ellos representaron la imagen del sabio combatiente contra los vicios y placeres y que recibe como premio la ἀρετή, καλοκάγαθία, εὐδαιμονία.¹⁸ *IV Macc.* en su introducción filosófica presenta una hipótesis proveniente del estoicismo en la que añade el elemento piadoso, al identificar razón con obediencia a la ley.¹⁹ En la *narratio* se desarrolla la prueba de su hipótesis mediante el relato del martirio. Éste se lleva a cabo con un sentido de teatralidad en el que la visión del espectador es un elemento clave en este

¹⁷ Este pasaje ha sido definido en palabras de M. Hadas, citadas por Pfitzner (op.cit: 28) como "almost a Pindaric ode in effect".

¹⁸ Cf. Pfitzner (op. cit: 28).

¹⁹ Cf. I 15-17. "By living the faculty of reason the epithet "pious", the author demonstrates that this emphasis is not on the Stoic ethical proposition that reason is sovereign over the emotions, but rather on the *nature* of the reason that is able to hold such sovereignty" (Dijkhuizen 2008: 61).

doloroso y agonístico juego escénico. La tortura se lleva a cabo ante el rey y la corte quienes admiran la valentía y resistencia de los mártires. (XVII 17). La victoria en el ἀγών es absoluta: los torturados logran la vida eterna (*ibid.* 18), y se transforman en un modelo para los demás, entre los que se incluyen sus enemigos: Antíoco IV y sus soldados (*ibid.* 23).²⁰ El relato de la madre y sus hijos fue reelaborado en fuentes rabínicas (*Gittin* 57) y la tradición cristiana perpetuó su memoria denominándolos los Santos Macabeos y ubicando sus tumbas en una iglesia de Antioquía.²¹

BIBLIOGRAFÍA

COLLINS, J. (1986) *Between Athens and Jerusalem*, New York.

DIJKHUIZEN, P. (2008) "Pain, endurance and gender in 4 Maccabees", *Journal for Semitics*, pp. 57-76.

FERNÁNDEZ, C. (1993) "Aspectos compositivos del agón de Aves en Aristófanes", *Primeras Jornadas Uruguayas de Estudios Clásicos, 28-30 de octubre de 1993*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay, pp. 65-8

LOPEZ SALVÁ, M. (1982) *Libro Cuarto de Macabeos en Apócrifos del Antiguo Testamento*, (A. Diez Macho ed.), tomo III, Madrid.

MOORE, S. D. and ANDERSON, J. C. (2008) "Taking like a man: Masculinity in 4 Maccabees", *JBL* 117/2, pp. 249-73.

OBERMANN, J. (1931) "The Sepulchre of the Maccabean Martyrs", *JBL* 50, pp. 256-65.

PFITZNER, V. C. (1967), *Paul and the Agon motif*, Leiden.

²⁰ Al ver el valor frente a la virtud y la Resistencia en las torturas, el tirano Antíoco ordenó a sus soldados que imitaran la resistencia de aquellos.

²¹ Cf. el artículo de Obermann (193).

VAN HENTEN, J. M. (1997) *The Maccabean Martyrs as Saviours of the Jewish People*, Leiden.